

# **FUENTES HISTÓRICOS-ESPIRITUALES DE LOS SIERVOS DE MARIA**

## **II**

**Del 1349 al 1495**



**Provincia Mexicana OSM**

**Traducción de fray Ángel M. Camarillo osm,**

**Revisada en 2018**

# LITURGIA Y PIEDAD MARIANA

A cargo de Pier Giorgio M. Di Domenico

## INTRODUCCIÓN

En esta sección se concentraron no solamente los testimonios litúrgicos propiamente dichos, sino también textos para-litúrgicos y devocionales que hacen revivir el clima espiritual de la Orden de los Siervos en los siglos XIV y XV. La creatividad de la Orden sigue expresándose sobre todo en el ámbito de la piedad mariana.

El sábado, día consagrado a la memoria de la Virgen María, además de la celebración comunitaria de la “misa de santa María”, como previsto por las *Constitutiones antiquae*<sup>1</sup>, se cantan las *laudes Virginis*, que durante del Cuatrocientos se desarrollan gradualmente hacia la más sencilla forma de las letanías. Un testimonio interesante de esta evolución es la lauda *Ave, imperadrice di Cielo*, del códice Rustico.

Fray Antonio Alabanti, instituyendo en la segunda mitad del Cuatrocientos la Capilla musical en la Santísima Anunciación de Florencia, establece las tareas de los maestro flamencos, a propósito con salario para que enseñen canto y música a los cantores así: “1º Los maestros de liturgia enseñen en primer lugar todo las alabanzas de la Virgen; 2º enseñen los motetes; 3º enseñen los salmos; 4º enseñen los himnos y el *Magnificat*; 5º enseñen las Misas”<sup>2</sup>.

El sábado por la tarde, según cuanto establece el capítulo general de Ferrara de 1392<sup>3</sup>, se tiene una predicación especial en honor de la Virgen María. Se trata de una costumbre que la Orden conoce ya desde hace tiempo, como atestigua un documento de 1381, en el cual el arzobispo de Maguncia, Adolfo, concede a los Siervos de la provincia alemana predicar cada sábado en sus conventos “para alabanza de Dios y de su Madre bendita”<sup>4</sup>.

Entre el siglo XI y el siglo XIII se había difundido, en las Órdenes religiosas, la composición de “Pequeños Oficios” para celebrar la Virgen en el sábado. A dicha costumbre tal vez está vinculada la *Vigilia de Domina nostra*, adoptada también por la Orden de los Siervos. Las *Consitutiones antiquae* la prescriben como celebración comunitaria por la tarde, para hacerse todos los días y solemnizada el viernes como día de vigilia del *dies Dominae*<sup>5</sup>. La recitación de un “oficio de santa María en Sábado” había sido prescrita por el capítulo general de Pistoia en 1300<sup>6</sup>. El prior general Alabanti, al final del Cuatrocientos, compuso un *Officium Beatae Mariae Virginis*, del cual se reproduce aquí el “Magnificat comentado”.

En 1458 el papa Calixto III (1455-1458) concedía a los conventos de la Anunciación de Florencia y de S. María de los Siervos de Bolonia celebrar el sábado santo una misa por la tarde en honor de la Virgen<sup>7</sup>. Alabanti logró obtener de Inocencio VIII la extensión de este privilegio, que después fue abolido, justamente, por la reforma de Pío V. El analista Giani, recordando la bula de Calixto III,

---

<sup>1</sup> Cf. *Fuentes histórico-espirituales de los Siervos de santa María*, I, p. 107

<sup>2</sup> Noticia del Archivo de la Santísima Anunciación, hoy en el Archivo de Estado de Florencia, vol. 873, citado por T. Jakuboski, *Le “Laudes virginis”*, “Studi Storici OSM”, 1 (1933), p. 75.

<sup>3</sup> Cf. *Annales OSM*, I, p. 353.

<sup>4</sup> Cf. *Monumenta OSM*, III, p. 167; también p. de este volumen.

<sup>5</sup> Cf. *Fuentes histórico-espirituales de los Siervos de santa María*, I, p. 113.

<sup>6</sup> Cf. *Fuentes histórico-espirituales de los Siervos de santa María*, I, p. 160.

<sup>7</sup> Texto editado en *Annales*, I, p. 300. La bula papal (*Ad id permaxime*, 9 de marzo de 1458), dirigida a fray Tadeo Garganelli procurador y vicario general de la Orden, alude a análogos usos existentes en las demás Órdenes religiosas.

atestigua que la tarde del sábado santo en las iglesias de los Siervos se coronaba la imagen de la Virgen; el uso se ha perpetuado en la Orden hasta nuestros días<sup>8</sup>.

En lo que se refiere a las fiestas marianas, un Breviario, conservado en la Biblioteca Mazarino de París, que perteneció a un convento no identificado de los Siervos y escrito por fray Pedro de Forlí de los Siervos en 1410<sup>9</sup>, recuerda el 8 de diciembre (“En la Concepción de la B. María Virgen se dice todo como en su Natividad...”), el 2 de julio (“Inicia el oficio de la Visitación de la B. María Virgen”), el 5 de agosto (“En la memoria de la B. María Virgen, que es dicha fiesta de la nieve”).

Entre los libros litúrgicos un lugar importante ocupan los corales de la Santísima Anunciación de Florencia<sup>10</sup> y de S. María de los Siervos en Bolonia<sup>11</sup>. De los corales de la Santísima Anunciación se recuerdan aquellos que forman el *liber gradualis*, con las varias partes de la Misa durante el año litúrgico y para las celebraciones de las fiestas de los santos, importantes desde el punto de vista artístico y litúrgico, escritos por fray Antonio de Antonio de Florencia entre el 1471 y el 1475 y decorados por varios trabajadores de miniaturas.

En la biblioteca municipal de Douai se conserva un códice florentino de los primeros del Cuatrocientos, copia auténtica de un coral más antiguo, del siglo XIV, que contiene un propio de los Siervos, con los oficios de varias celebraciones: la Visitación, la Transfiguración, la Asunción, santa Mónica, san Agustín, la Inmaculada Concepción y otras más<sup>12</sup>. El *Ave Maria*, que según las prescripciones de las *Constitutiones antiquae*<sup>13</sup> precede a cada hora del oficio divino y a cada lectura, se completa con la añadidura del nombre “Jesús” como establece el capítulo general de Treviso en 1461<sup>14</sup>. Este mismo capítulo prescribe que después de cada misa, conventual y privada, los frailes digan la *Salve Regina* con el versículo y la oración “de Domina”<sup>15</sup>.

La piedad mariana se expresa también a través de las “devociones” particulares, como la recitación de la corona<sup>16</sup> y el piadoso ejercicio de los “Siete Gaudi” de la Virgen. El testimonio más antiguo de esta última devoción se encuentra en *Plantus* de fray Nicolás de Arezzo (finales del siglo XIV), donde los gozos de la Virgen están así motivadas: el haber tenido un Hijo celestial; habiendo llevado en el seno sin cansancio ni fatiga; haberlo dado a luz permaneciendo virgen; haber tenido un Hijo obediente y sumiso; un Hijo lleno de sabiduría y de virtud; un Hijo completamente suyo, porque ha sido generado sin el concurso de un padre terreno; un Hijo verdadero Dios y verdadero hombre<sup>17</sup>. Una lista de los siete gozos de María la encontramos en Spiera en su *Quadragesimale de floribus sapientiae*, homilía del primer sábado de cuaresma. Estos siete gozos de María son: Anunciación,

<sup>8</sup> Cf. *Domenica di Pasqua “in Resurrectione Domini”*: *Saluto solenne alla nostra Signora nella Veglia Pasquale*, en *Proprio (delle Messe) dei Servi di Maria*, Roma 1973.

<sup>9</sup> Cf. V. LEROQUAIS, *Les bréviaires manuscrits des Bibliothèques publiques de France*, II, París 1834, p. 403-403.

<sup>10</sup> R.M. TAUCCI, *I corali miniati della ss. Annunziata di Firenze*, “Studi Storici OSM”, 1 (1933), p. 149-158; M.G. CIARDI DUPRÉ DEL POGGETTO, *I libri di coro*, en *Tesori d’arte dell’Annunziata di Firenze*, (Firenze 1987), p. 183-199.

<sup>11</sup> P.M. BRANCHESI, *I libri corali di Bologna di S. Maria dei Servi (secoli XIII-XVII)*, en *L’Organo di S. Maria dei Servi in Bologna nella tradizione musicale dell’Ordine*, Bologna, Centro di Studi OSM, 1967 (Bibliotheca Servorum Romandiola 1), p. 97-12.

<sup>12</sup> Cf. L.M. CROCIANI, *La liturgia dei Servi nei primi due secoli di vita dell’Ordine*, en *I Servi nel Trecento*, *Squarci di storia e documenti di spiritualità* (3<sup>o</sup> Settimana di Monte Senario, 8-13 settembre 1980), Monte Senario 1980 (Quaderni di Monte Senario, Sussidi di storia e di spiritualità, 3), p. 114-116.

<sup>13</sup> Cf. *Fuentes histórico-espirituales de los Siervos de santa María*, I, p. 113.

<sup>14</sup> Cf. *Fuentes histórico-espirituales de los Siervos de santa María*, II, p.

<sup>15</sup> Cf. *Ibid.*, p.

<sup>16</sup> En el *Opusculum* para la tercera Orden, de Nicolás de Pistoia, es indicada, por dar la corona, esta fórmula un poco oscura: “recibe... el signo de la oración y de la contemplación en tus manos, para que tu bendigas la “corona anni” de la bondad de la santísima Madre tuya María” (Cf. *Monumenta OSM*, VII, p. 194). Esta *corona anni* podría aludir a la corona de las 63 *Ave*, que correspondía a los años de la vida terrena, una práctica atestiguada en la primera mitad del Quinientos, pero muy común en la Orden ya en el siglo anterior (cf. G.M. BESUTTI, *Pietà e dottrina mariana nell’Ordine dei Servi di Maria nei secoli XV e XVI*, Ed. “Marianum”, Roma 1984, p. 75-76)

<sup>17</sup> Cf. p. de este volumen.

Visitación, Natividad, Adoración de los Magos, Presentación, Hallazgo de Jesús en el templo y la Glorificación de María<sup>18</sup>.

Entre los santos que han recibido particular veneración en la Orden, además de san Agustín y san José, se recuerda a santa Ana, de la cual el *Opusculum* de Nicolás de Pistoia transcribe el formulario de una misa para celebrarse “*pro sterilibus*”<sup>19</sup>.

Los ritos de la vestición y de la profesión religiosa tienen interesantes elementos de piedad mariana. Aquí transcribimos algunos párrafos del ritual para los hermanos y hermanas de la tercera Orden de los Siervos. En lo que se refiere al ámbito más específicamente monástico de los Siervos, se recuerda el testimonio más antiguo conocido por un ritual de iniciación y profesión, es decir el ritual proveniente del convento de las monjas de Spoleto, fundado en 1456 por las “Pobres” de Perugia. Fue coleccionado y editado en el primer Seiscientos por fray Arcángel Giani<sup>20</sup>. El texto, por falta de explícitos pasajes marianos y sobre todo porque en único punto donde se nombra a la Virgen (“... Ordinis *s. Mariae*”) el amanuense había escrito originariamente “Ordinis. N.” parece que contiene un *textus receptus* redactado por los monasterios femeninos de la región de Umbria.

Bibliografía: G.M. BESUTTI, *Pietà e dottrina mariana nell’Ordine dei Servi di Maria nei Secoli XV e XVI*, Ed. “Marianum”, Roma 1984 (Scripta Pontificiae Facultatis Theologicae “Marianum” 37, Nova series (9)).

P.M. BRANCHESI, *Il culto a santa Maria nell’Ordine dei Servi nel Medioevo (secoli XIII-XV)*, Bologna, Centro di studi OSM, 1999 (Bibliotheca Servorum Romandiolae, quaderni 6).

## I. LA MISA “DE BEATA”

Entre las “reverencias” prescritas por las *Constitutiones antiquae* tiene un lugar privilegiado la “misa de santa María”, celebrada dos veces en la semana: el sábado, de la manera más solemne, y el miércoles. Un testimonio interesante, en relación a la celebración de misas en honor de la Bienaventurada Virgen, ha sido conservado por el Maestro Nicolás de Manetto de Pistoia, que recuerda un consejo recibido del beato Santiago Felipe de Faenza (+ 1483), contemporáneo suyo.

Edición: *Monumenta OSM*, VII, p. 186.

Estas misas se digan para quien estuviese en grandes preocupaciones, tribulaciones, necesidades y fatigas, o para quien fuese encarcelado. Mandarlas decir una después de la otra, y decir las empezando el domingo, y así sucesivamente siguiendo con velas bendecidas y encendidas.

La primera misa y del Espíritu Santo, en domingo.

La segunda y de la Concepción de la Virgen María, en lunes.

La 3 y de la Natividad de nuestra Señora, en martes.

La 4 y de la Anunciación, en miércoles.

La 5 y de la Natividad de Cristo, el jueves.

La 6 y de la Purificación, en viernes.

La 7 y de la Asunción, en sábado.

La 8 y de la Trinidad, en domingo.

Estas fueron dadas por el beato Santiago Felipe de Faenza de la Orden de los Siervos de la Virgen María. Díganse con letanías hecha la confesión, y dichas las letanías se diga esta oración, es decir:

Jesús Nazareno, mira a las tribulaciones que me circundan por todas partes. Te suplico, Señor, con todo el corazón y con espíritu de humildad, que me libres de la tribulación, por la cual te invoco y a ti me dirijo

<sup>18</sup> Cf. D.M. MONTAGNA, *I “sette gaudi” di Maria secondo fra Ambrogio Spiera*, “Quaderni per la storia delle fondazioni venete dell’Ordine dei Servi di Maria”, Vicenza, Convento di Monte Berico, 1966, p. 31-35.

<sup>19</sup> Cf. *Monumenta OSM*, VII, p. 183-186.

<sup>20</sup> Cf. *Annales OSM*, I, p. 498-501.

diciendo: Alfa y omega, Jesús bueno, padre de todas las criaturas. Y como has asumido verdadera carne de la Bienaventurada Virgen María, así pueda yo recibir verdaderamente lo que te pido. Por el Señor.

## II. LAUDES Y ORACIONES A LA VIRGEN

### 1. *Ave, emperatriz del cielo*

Estas letanías pertenecen al santuario de la Santísima Anunciación de Florencia y son de la primera mitad del Cuatrocientos. Se encuentran en la obra *Demostraciones de la ida al santo Sepulcro*, denominada hoy vulgarmente *códice Rustici*, porque fue escrito por Marcos de Bartolomé Rustici, orfebre florentino, muerto en 1457. El código, fechado entre 1442 y 1448, está conservado, desde los inicios del siglo XIX, en la biblioteca del Seminario episcopal de Florencia. La obra, además de ser una relación del viaje en Tierra Santa, contiene algunas páginas dedicadas a los santuarios de Florencia, en particular, a la iglesia de “santa María de los Siervos” (n. xiiij; en los ff. 11-11): “Y también está la iglesia de santa María de los Siervos, o queremos decir la Anunciación gloriosa. La cual iglesia es muy devota y bella y rica. La cual Anunciación todos los cristianos van con suma devoción. Y siempre frente a su imagen arde gran número de lámparas y antorchas; y hay un número infinito de imágenes de cera y muchos dones de plata y oro. Y continuamente siempre es presentada en dicho modo que un gran número de frailes viven por las limosnas, hechas a la gloriosa virgen María; en la dicha iglesia continuamente es beneficiada y son religiosos de santa vida y de observancia y hombres valientes llenos de caridad y de amor”. A lado de la descripción está el diseño acuarelado de todo el complejo arquitectónico.

Edición: T. JAKUBOSKY, *Le “Laudes Virginis”*, “Studi Storici OSM”, 1 (1933), p. 73.

D.M. MONTAGNA, *Ramenta mariana medioevalia*, 4. *Laudi alla Vergine Annunziata di Firenze secondo il quattrocentesco codice Rustici*, “Marianum”, 47 (1985), p. 231-232.

*Suppliche litaniche a Santa Maria*, Editio Typica, Romae, Curia generalis OSM, 1987, (Mariale Servorum, 5), p. 74-77.

(I)

Ave emperatriz del cielo  
Ave Madre de misericordia.  
Ave abogada de nosotros miserables pecadores

(II)

Dulcísima reina de los ángeles,  
emperatriz del cielo.  
Cámara del Espíritu Santo,  
armario de ciencia.  
Lirio de castidad,  
flor de virtud.  
Ejemplo de bondad  
deseo de los ángeles,  
cámara de bondad  
Rosa del admirable jardín,  
puerta de santidad,  
flor de virtud.  
Mujer de bondad,  
lirio de santidad,  
abogada de las vírgenes.

(III)

Alegría de los santos,  
consuelo de los patriarcas,  
compañía de los apóstoles,  
salud de los mártires,  
corona de los confesores,  
sostén de los rectos consejos y de las vírgenes,  
corona de santidad,  
ruega por nosotros miserables pecadores frente a tu santísimo hijito, Jesús Cristo, y acompáñame con todos los coros de los ángeles, viviendo y muriendo, durmiendo y velando. Amén.

## 2. Las letanías de Santa María de Monte Bérico

Han sido transmitidas por un códice de la Biblioteca Bertoliana de Vicenza (Ms. *Gonzati* 6-8-30, f. 13-15), con fecha en las últimas décadas del siglo XV o en los primeras del siglo XVI. El núcleo primitivo parece que se formó entre 1430 y 1450. Son entre las más antiguas letanías marianas atestiguadas en la Orden de los Siervos. Ellas se caracterizan por las constantes referencias al su lugar de origen, Vicenza y los vicentinos, y por el vivo y doloroso recuerdo de los desastres que periódicamente golpeaban a la ciudad y sus habitantes: la peste, la sequía, la invasión de los Turcos y el asalto de los ejércitos enemigos. En particular, la triple invocación por la liberación de la peste hace referencia a la terrible epidemia de 1428, que cesó prodigiosamente por intercesión de la Virgen. La primera iglesia de Monte Bérico fue llamada “sancta María de las gracias” en memoria de esta intervención milagrosa.

Edición: G. MANTESE, *Antiche litanie alla Vergine di Monte Berico*, “Santa Maria di Monte Berico. Miscellanea storica prima”, Vicenza 1963, p. 78-80.

Bibliografía: G. MANTESE, *Antiche litanie alla Vergine di Monte Berico*, “Santa Maria di Monte Berico. Miscellanea storica prima”, Vicenza 1963, p. 71-77.

Santa María	ruega por nosotros
Santa Madre de Dios	
Santa Virgen de las vírgenes	
Santa María, hija del eterno Rey	
Santa María, madre y esposa de Cristo	
Santa María, templo del Espíritu Santo	
Santa María, reina de los cielos	
Santa María, honor de los arcángeles	
Santa María, señora de los ángeles	
Santa María, alegría de los patriarcas	
Santa María, verdad de los profetas	
Santa María, gloria de los apóstoles	
Santa María, fortaleza de los mártires	
Santa María, tesoro de los sacerdotes	
Santa María, adorno de las vírgenes	
Santa María, ejemplo de castidad	
Santa María, ejemplo de humildad	
Santa María, estabilidad de todas las virtudes del bien	
Santa María, alegría de todos los santos	
Santa María, puerta de todos los cielos	
Santa María, piadosa hacia los pecadores	
Santa María, puerto de nuestra salvación	
Santa María, única esperanza de los vicentinos	
Santa María, refugio de los vicentinos	
Santa María, abogada de todos los pecadores	

Santa María, consuelo en toda tribulación  
Santa María, virgen dulcísima  
Santa María, sostén de nuestra fe y de nuestra esperanza  
Santa María, fuente de dulcísimo amor  
Santa María, llena de la gracia de Dios  
Santa María, madre de todas las gracias  
Santa María, madre de misericordia  
Santa María, abogada de los vicentinos  
Santa María, alabanza y gloria de los vicentinos  
Santa María, curación de todas las enfermedades  
Santa María, verdadera esperanza de quien espera en ti  
Santa María, verdadera salvación de quien recurre a ti  
Santa María, fortaleza de quien cree en ti  
Santa María, consoladora de los miserables  
Santa María, único gozo de los infelices  
Santa María, sostén de los débiles  
Santa María, alivio de los abandonados  
Santa María, único refugio de la ciudad de Vicenza  
Santa María, casa de la ciudad de Vicenza  
Santa María, estandarte de los cristianos  
Santa María, a la cual nos refugiamos de rodillas  
Santa María, a la cual venimos llorando  
Santa María, de la cual invocamos la ayuda  
Santa María, de la cual imploramos la protección  
Santa María, que humildemente suplicamos  
Santa María, a la cual dirigimos nuestra oración  
Santa María, que invocamos gimiendo  
Santa María, para que la peste no nos oprima  
Santa María, para que la peste no nos aflija  
Santa María, para que la peste no nos golpee  
Santa María, protección de los vicentinos  
Santa María, salvación sólida de los vicentinos  
Santa María, para que Cristo nos libre del furor de los turcos  
Santa María, para que Cristo nos defienda de la perfidia y crueldad de los paganos  
Santa María, nuestra salvación y defensa  
Santa María, para que Cristo nos escuche  
Santa María, para que Cristo no deseche nuestras oraciones  
Santa María, para que Cristo mire nuestra humillación  
Santa María, para que Dios acoja nuestras lágrimas  
Santa María, para que Dios nos defienda de toda epidemia  
Santa María, para que Cristo recoja abundantemente el agua y las lluvias  
Santa María, para que Cristo nos done serenidad y salud del aire  
Santa María, para que Cristo nos done la lluvia en tiempo oportuno  
Santa María, para que Cristo nos done la paz  
Santa María, para que Cristo libere Italia de la furia de los bárbaros.

### 3. Letanías del *Opusculum* de Nicolás de Pistoia

Al final de su *Opusculum* para la tercera Orden (1497) el maestro Nicolás de Pistoya inserta las siguientes letanías.

Edición: *Opusculum magistri Nicolai Pistoriensis*, ed. A. MORINI, *Monumenta OSM*, VII, Bruxelles 1905, p. 192-193.

Santa María,

socorre a quien cae

Santa Madre de Dios,	socorre a quien cae
Santa Madre e hija de Dios,	socorre a quien cae
Santa Madre de Dios y virgen	
Santa Madre y esposa de Dios	socorre a quien cae
Santa María, virgen de las vírgenes	
Santa María, jardín cerrado	
Santa María, fuente sellada	
Santa María, morada nupcial de pureza	
Santa María, rosa de castidad	
Santa María, templo de santidad	
Santa María, escalera de humildad	
Santa María, estrella del mar	
Santa María, escalera del paraíso	
Santa María, puerta del cielo	
Santa María, señora de los ángeles	
Santa María, reina del cielo	
Santa María, lirio entre espinas	
Santa María, refugio de los pecadores	
Santa María, consolación de los afligidos	
Santa María, alegría de los beatos	
Santa María, llena de gracia	
Santa María, madre de misericordia	
Santa María, fuente de salvación y de gracia	
Santa María, fuente de piedad y alegría	
Santa María, fuente de consolación y perdón	
Santa María, rebosante de piedad	
Santa María, madre gloriosísima	
Santa María, madre de los huérfanos	
Santa María, consuelo de los abandonados	
Santa María, camino de los errantes	
Santa María, salvación y esperanza de quien espera en ti,	

#### 4. *Te Matrem laudamus*

Alrededor de la mitad del Cuatrocientos el *Te Matrem laudamus* –transposición en clave mariana del célebre texto del *Te Deum*- ha sido añadido en los ff. 154-159 del coral “C-bis” perteneciente al convento de Santa María de los Siervos de Bolonia (final del siglo XIII)<sup>21</sup>. Esta forma devocional nace en el ambiente cisterciense, en el siglo XII. No se sabe cuándo haya empezado a difundirse en la Orden. Tenemos también otros dos manuscritos, siempre del Cuatrocientos, en el cual aparece este himno: el oficio de la Virgen de fray Antonio Alabanti y el opúsculo de fray Nicolás de Manetto de Pistoia para la tercera Orden de 1497, que presenta dos buenas redacciones, la primera de las cuales es igual al texto boloñés (cf. *Monumenta OSM*. VII, p. 134-135; 166-167).

Edición: P.M. BRANCHESI, “*Contributi di storiografia servitana*”, Vicenza 1964, p. 331-332.

Nosotros te alabamos como Madre, \* te proclamamos señora.  
Del eterno Padre, estrella del mar, \* te ilumina el esplendor.  
A ti todos los ángeles, \* a ti los cielos y todas las potestades,  
a ti los querubines y serafines \* con voz incesante gritan:  
virgen,

---

<sup>21</sup> En 1565 fue publicada una edición muy diferente en el opúsculo *Officium beatae Mariae virginis secundum consuetudinem fratrum Servorum*. Cf. P.M. Branchesi, *Bibliografia dell’Ordine dei Servi*, 2 Bologna 1972, p. 223-224.

virgen,  
virgen de las vírgenes sin par,  
antes del parto y en el parto y después del parto.  
A ti, gloriosa, \* los apóstoles exaltan,  
te cantan, \* virgen, la corte de los profetas.  
A ti los mártires proclaman \* madre de su Señor.  
A ti por toda la tierra \* la santa Iglesia proclama  
Madre \* de infinita pureza,  
venerada esposa de Dios \* ignara de nupciales,  
sola grávida \* por el Espíritu Santo.  
Tu eres la reina \* del cielo,  
Tu del mundo entero \* eres la señora.  
Tu, para liberar a la humanidad caída \* has revestido de carne  
al Hijo del Altísimo:  
Tu, para vencer el aguijón de la muerte, \* desde el seno castísimo  
has generado la vida.  
Tu a la derecha de Dios Padre \* eres madre del Hijo,  
juez de vivos, \* y también de los muertos.  
A ti, pues, te pedimos, ven en nuestra ayuda a los creyentes en Cristo, \*  
redimidos por el preciosísimo germen de tu seno.  
Sostiene a tu pueblo, eterna Señora, \*  
bendita e inmaculada.  
Y guíalos \* y llévalos hasta la eternidad.  
Cada día \* nosotros te bendecimos  
Y alabamos el nombre del Altísimo \* que te ha hecho altísima.  
Dígnate, o dignísima de toda alabanza, \* de ser alabada  
por nosotros indignísimos.  
Piedad de nosotros, Señora, \* madre de misericordia.  
Pase, oh María, señora de tu Hijo, sobre nosotros \*  
con tu ayuda con la cual aclamamos.  
En ti, Señora, he esperado: \* no sea confuso eternamente.

## 5. Alabanza a la Santísima Anunciación de los Siervos en Florencia

En Florencia, en el Cuatrocientos, el culto a la milagrosa imagen de la Santísima Anunciación si difundió ampliamente cada vez más. En un decreto de la República se prohíbe a los frailes de descubrir la venerada imagen sin el permiso de los Señores. Piero de los Medici (1416-1469) obtiene en 1448 el patronato jurídico del altar con el objetivo de adornarlo de una manera que corresponda a la dignidad de la imagen. Expresión típica de la devoción a la Anunciación son las alabanzas. Famosos compositores de alabanzas como Feo Belcari y Banco de los Albizi, tuvieron lazos con el santuario florentino.

Bibliografía: L.M. ZORNETTA, *Tra laude alla SS. Annunziata de' Servi in firenze del sec. XV*, "Studi Storici OSM", 13 (1963), p. 193-208.

### *Adnuntiata pel divin consiglio/Anunciación por el divino consejo*

La alabanza se encuentra en un código del siglo XV-XVI en la Biblioteca Angélica de Roma. El autor tuvo que ser Feo Belcari (1410-1484), escritor devoto que se caracteriza por la sencillez y el candor de su inspiración poética.

De la alabanza reproducimos el inicio y la parte final, interesante por la alusión a san Felipe Benicio y a los Siervos.

Edición: L.M. ZORNETTA, "Studi Storici OSM", 13 (1963), p. 205

Anunciación, por el divino consejo,  
de Gabriel paraninfo superno,  
por tu virtud, el gran señor eterno  
generadora te hizo de Dios su hijo.  
(...)

Cuando diste respuesta al siervo santo:  
he aquí la sierva del Señor, diciendo,  
la eterna verdad, su carnal manto  
hizo de la sangre de tu corazón tomando;  
sobre ti tantas gracias infundiendo,  
más que otra pobre criatura,  
que algún ángel de la suma altura  
te hizo sujeto, como buen siervo.  
Todas las profecías, entendiste claramente,  
pudiendo hacer todo milagro grande:  
cada lengua y ciencia supiste.  
Fuente, por el cual Dios las gracias expande,  
Eres por tu mérito y virtud veneradas:  
tu fuiste santa madre de Dios  
que estos dones, y más que no se decir  
te concediese no me maravillo.  
Tanto te gustó san Felipe nuestro,  
y los demás frailes buenos de los siervos tuyos,  
que en el primer convento tu has demostrado  
poder de tu hijito aquello que deseas;  
más que otro lugar tu siempre has  
derramado gracias y milagros tantos  
que la capilla, con tus alabanzas y cantos,  
da gloria y fama a la ciudad del lirio (Florencia).

## 6. Súplica a la Bienaventurada Virgen María

Esta invocación, que se encuentra en el *Opusculum* del maestro Nicolás de Manetto de Pistoia, es el desborde conmovido de un alma orante. Importante el subrayar la participación de la Virgen María a la pasión de su Hijo.

Edición: *Monumenta OSM*, p. 191-192.

Señora santa María, Madre de Dios, llena de piedad, hija del sumo Rey, madre gloriosísima, madre de los huérfanos, consuelo de los abandonados, camino de los errantes, salvación y esperanza de aquellos que esperan en ti, virgen antes del parto, virgen en el parto, virgen después del parto, fuente de misericordia, fuente de salvación y gracia, fuente de piedad y alegría, fuente de consolación y perdón, por aquella santa, inestimable alegría con la cual exultó tu espíritu cuando te fue anunciado por el arcángel Gabriel lo que entonces obró en ti el Espíritu Santo; y por aquella santa, inestimable piedad, gracia, misericordia, caridad, humildad por las cuales el Hijo de Dios bajo a asumir carne humana en tu venerabilísimo seno y en la cual te vio, cuanto te confío a san Juan apóstol y evangelista, y cuando te exaltó sobre los coros de los ángeles; y por aquella santa, inestimable humildad con la cual respondiste al arcángel Gabriel: He aquí la sierva del Señor, se haga en mí según tu palabra<sup>22</sup>; y por aquellos santísimos quince gozos que recibiste de tu Hijo, el Señor nuestro Jesucristo; y por aquella santa infinita compasión y durísimo dolor del corazón, que probaste cuando el Señor nuestro Jesucristo, desnudo frente a la cruz y levantado en ella, lo viste colgado crucificado, herido, atormentado por la sed –le dieron hiel-, lo oíste gritar y lo viste morir; y por las cinco llagas del tu Hijo y por la contracción de sus vísceras provocada por el espasmo de las heridas; y por el dolor que probaste cuando lo viste traspasado;

---

<sup>22</sup> Cf. *Lucas* 1, 38.

y por la efusión de su sangre y por toda su pasión; y por todo el dolor de tu corazón y por las fuentes de tus lágrimas, te suplico, para que tu vengas con todos los santos y los elegidos de Dios y te apresures a ayudarme y a aconsejarme en todas mis oraciones y mis peticiones, y en todas mis angustias y necesidades, y en todas aquellas cosas que estoy por hacer, decir y pensar, todos los días y las noches, todas las horas y los momentos de mi vida. Y para mí, tu siervo, de tu dilecto Hijo tuyo obtén la plenitud, con toda misericordia y consuelo, con todo consejo, con toda ayuda y todo auxilio, con toda bendición y santificación, con toda salvación, paz y prosperidad, con todo gozo y entusiasmo. Obtén también la abundancia de todos los bienes, espirituales y corporales, y la gracia del Espíritu Santo, que me disponga bien a todo, cuida mi alma, gobierna el cuerpo, tranquiliza los sentidos, da orden al modo de vivir, sostén mi actuar, lleva a madurez aspiraciones y deseos, inspira santos pensamientos, perdona el mal, guía aquellos futuros, dame una vida honesta y honorable, y la victoria contra todas las adversidades de este mundo, y me conceda la bienaventurada paz espiritual y corporal, la buena esperanza, la caridad, la fe, la castidad, la humildad y la paciencia. Guía y protege los cinco sentidos del cuerpo, haz que cumpla las siete obras de misericordia, creer y tener firmeza en los doce artículos de la fe, los diez preceptos de la ley, y líbrame y defiéndeme de los siete pecados mortales hasta el final de mi vida. Y en los extremos de mis días muéstrame tu rostro bienaventurado y anúnciame el día y la hora de mi muerte. Acoge y te imploro esta suplica oración, dóname la vida eterna, y escúchame, dulcísima María, madre de Dios y de la misericordia. Amén.

### III. OFICIO DE SANTA MARÍA EN SÁBADO

En un manuscrito de Ferrara está conservado el *Officium Beatae Mariae Virginis* de fray Antonio Alabanti, que comprende las primeras vísperas, el matutino, las laudes, las horas menores, las segundas vísperas con todas las partes más o menos propias. Las lecturas del matutino son tomadas de san Agustín (sermón *In purificatione beatae Virginis*) y de Beda el Venerable (un comentario al texto evangélico de *Lucas* 11, 27-28). Las lecturas breves (*capitula*) de las laudes, de las horas menores y de las vísperas son *Sirácide* 24, 9-11 (primeras y segundas vísperas); *Sabiduría* 8, 2-3 (laudes); *Proverbios* 8, 17-18.21 (Tercia); *Sirácide* 24, 7-8 (sexta); *Sirácide* 24, 5-6 (Nona). Está prescrito el himno de agradecimiento *Te Matrem Dei laudamus*. Antífonas, himnos y responsorios son generalmente propios. No se sabe si este texto debería sustituir a otro entonces en uso. Giani recuerda que Alabanti, durante su visita a los conventos de Alemania en 1486, llamó la atención a la observancia de la obligación de recitar el oficio de la Virgen “según la costumbre de la Orden de los Siervos”<sup>23</sup>.

Edición: P.M. GRAFFIUS, *Antonio Alabanti's Office of Our Lady and a Glossed Magnificat (Ms Cl, II, 226, Bibl. Comunale Ariostea, Ferrara)*, “Studi Storici OSM”, 9 (1959), p. 158-178.

*Inicia el oficio de conmemoración de la Bienaventurada Virgen María, reunido de la riquísima fuente de obras sagradas, dejado como testamento del reverendo general, Antonio de Bolonia, a sus religiosos de la Orden de los Siervos, para se celebrado con suma devoción cada día de sábado.*

#### Primeras Vísperas

(...)

#### Oración

Dios omnipotente y misericordioso, que para consuelo de tus fieles nos has dejado el piadoso recuerdo de la Madre tuya, concede propicio; nosotros, que hacemos memoria en la tierra, podamos también experimentar en el cielo la eficacia de su intercesión.

(...)

<sup>23</sup> Cf. *Annales OSM*, I, p. 597.

## Segundas vísperas

*Con los santos y padres antiguos de la Sede apostólica se cree piadosamente que quien quiera decir devotamente este salmo, el Magnificat, con sus oraciones, por treinta días seguidos frente a la imagen de la gloriosa Virgen María, será liberado, por su clemencia, de todas las tribulaciones en la cual se encuentra. Tu por eso lee devotamente, para conseguir lo que en hay en tus deseos.*

Este “Magnificat comentado” no es una creación original de Alabanti. Es una devoción mariana ya difundida, que el prior general de los Siervos reelabora, infundiéndole un espíritu más marcadamente servita (cf., en particular, el término “patrocinio” atribuido a santa María). Esta oración coral (ver la rúbrica que dice: *Canticum Virginis in psalmodia*) es formulada al femenino, signo de una difusión en el ámbito de comunidad de hermanas.

### *Cántico de la Virgen durante la salmodia*

Primer versículo: *Mi alma glorifica el Señor*

#### *Oración*

Santa María, madre de nuestro Señor Jesucristo, con todos los santos espíritus de la corte celestial y los elegidos de Dios, ven en mi ayuda y en tu piedad intercede por los pecados y todas mis angustias.

Segundo versículo: *Y mi espíritu se alegra en Dios, mi salvador*

#### *Oración*

Bajo tu protección me refugio, santa madre de Dios; no rechaces mis oraciones, sino ayúdame, por tu bondad, en mis peligros; líbrame de los pecados y de las angustias presentes, Virgen gloriosa y siempre bendita.

Tercer versículo: *Porque ha mirado la humillación de su esclava; desde ahora me felicitarán todas las generaciones*

#### *Oración*

Espero de ti protección (*patrocinium*), Virgen insigne; postrada a tus santísimos pies te pido, suplicante, que por amor de tu Hijo mandes que se cumpla aquello que yo indigna sierva tuya, te pido con todo el corazón.

Cuarto versículo: *Porque el Poderoso ha hechos obras grandes por mí: santo es su nombre.*

#### *Oración*

Oh Señora y Reina del mundo, por la humildad ha sido dada al género humano salvación y redención, no me dejes miserablemente entre las oleadas de este extensísimo mar, dirige a mi, abandonada, tu mirada purísima, y de todas mis adversidades líbrame, oh Señora mía inocentísima.

Quinto versículo: *Su misericordia llega a sus fieles de generación en generación*

#### *Oración*

Oh Virgen pura y madre virgen, escúchame, pecadora, sálvame porque estoy en peligro; no me niegues tu protección, para que, con el escudo de tu gracia, pueda vencer, con tu ayuda, los planes, los fraudes, los engaños, las conjuras, la facciones, las acusaciones, los escarnios, las ofensas, los insultos, las insidias y las persecuciones de todos mis enemigos.

Sexto versículo: *Hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón*

#### *Oración*

Santa María, potentísima Señora, ayúdame, para que con tu ayuda y tu fuerza yo pueda vencer y superar, por medio de tu único Hijo, todos los enemigos, los adversarios, aquellos que me odian y traman contra mi el mal.

Séptimo versículo: *derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes*

#### *Oración*

Consuélame, oh Señora clementísima, y levántame sobre todos aquellos que traman males contra mi y el mal desean hacerme; destruye sus maquinaciones inicuas así que no puedan llevarlas a término contra mi, tu

humilde sierva. Dígnate, con tu potencia, exaltarme y honrarme con la felicidad presente y futura. En el nombre de tu potentísimo Hijo.

Octavo versículo: *A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.*

*Oración*

Santa María, Mujer llena de piedad, escucha las oraciones de tu sierva y, por amor de tu único Hijo, defiéndeme de la ira, del odio, de la indignación de mis enemigos visibles e invisibles.

Noveno versículo: *Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia*

*Oración*

Oh Señora del mundo, escúchame, pobre y pecadora como soy; y por amor de tu único Hijo, dígnate liberarme de las calumnias, de la infamia, de la confusión y de todos los males que me circunda a causa de mis pecados.

Décimo versículo: *Como lo había prometido a nuestros padres a favor de Abraham y su descendencia por siempre.*

*Oración*

Santa Madre de Dios, Virgen María: yo, miserable pecadora, por el nacimiento de tu Hijo, por el cual has generado al Creador de todos los pueblos, te pido ayúdame. Por la santa cruz, sobre el cual tu Hijo colgado te confió a su discípulo, diciendo: He ahí tu hijo, después dice al discípulo: He ahí tu madre; por el nombre y amor de él te confío mi causa, mi angustia y mi tribulación. Te suplico: intercede por mí ante Dios.

Decimoprimer versículo: *Gloria la Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*

*Oración*

Oh refugio y esperanza de los pecadores, María, madre virgen de Dios: ayuda a esta miserable pecadora que soy, para que pueda vencer todos mis adversarios.

Decimosegundo versículo: *como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.*

*Oración*

Santa María, madre de Dios y purísima virgen, que has sido ensalzada sobre los coros de los ángeles, te pido por el venerable Hijo tuyo, para que con todos los espíritus celestiales y con los coros de de las vírgenes y de las santas mujeres te dignes, por todos los mis pecados, angustias y necesidades, derramar oraciones al Redentor del mundo. Él vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

*Otras oraciones*

Te pido, por intercesión de la santísima Madre de Dios, la Virgen María, que esté en mi corazón la fe firme, en la cabeza el yelmo de la salvación, en la frente el signo de la cruz, en la boca la palabra de verdad, en la mente la buena voluntad, en el corazón el amor de Dios, en la acción la honestidad, en el modo de vivir la sobriedad, en la prosperidad la humildad, en la tribulación la paciencia, la esperanza en el Creador, el amor de la vida eterna, la verdadera humildad, la obediencia perfecta, la caridad paciente e indulgente, y la buena perseverancia hasta el final. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

#### IV. RITOS DE VESTICIÓN Y DE PROFESIÓN RELIGIOSA PARA LOS HERMANOS Y HERMANAS DE LA TERCERA ORDEN DE LOS SIERVOS

Del *Opusculum* de fray Nicolás de Manetto de Pistoia<sup>24</sup>

##### 1. Rito de la vestición

---

<sup>24</sup> Para las noticias relativas al autor y obra, cf. p.

Edición: *Monumenta OSM*, VII, p. 159-160.

## a) Aspersión de la hermana que recibe el hábito

Edición: *Monumenta OSM*, VII, p. 159-160

Lavada, hermana querida, y sé purificada, quitando de tus ojos los pensamientos malvados. Transforma el dolor del Unigénito en llanto amargo, derrama, como torrente, las lágrimas, para recibir la bendición del Señor y la misericordia de Dios, tu salvador. Tú, oh Señor Dios, al cual pertenece la misericordia y el perdón, visita, te pedimos, esta nueva criatura y tu morada, y por los méritos de la Bienaventurada María siempre Virgen, bajo el cual estandarte triunfal de la religión ha iniciado a militar, aleja de ella todas las insidias del enemigo y tus ángeles, que se conservan en tu paz, habiten en ella, y tu bendición este siempre en ella. Por Cristo nuestro Señor.

## b) Oración final

Edición: *Monumenta OSM*, VII, p. 163.

Oh Dios, protector de quien espera en ti y guía de las mentes a ti sometidas, sin ti nada tiene valor, nada es santo; tú que has instruido los corazones de los fieles con la luz del Espíritu Santo, multiplica en esta tu sierva N. tu misericordia y concédele, pro intercesión de la gloriosa Virgen María y de todos los espíritus bienaventurados, de los santos apóstoles Pedro y Pablo, y del bienaventurado padre nuestro Agustín y del bienaventurado padre nuestro Felipe y de todos tus santos, tener en el mismo Espíritu una recta conciencia y gozar de su consolación, para que bajo tu gobierno y tu guía pase espiritualmente por los bienes temporales así para merecer recibir los eternos. Por nuestro Señor Jesucristo Hijo. Amén.

## 2. Rito de la profesión

Edición: *Monumenta OSM*, VII, p. 164-166.

Esta es la bendición del hábito y cintura y la manera como se tienen que llevar, cuando nuestras devotas hermanas y hermanos harán su santa profesión.

*Colocados el hábito y la cintura en el altar, serán bendecidos de esta manera (...)*

*Incensados y aspergidos con agua santa el hábito y la cintura, después la candidata dice:* Te asperja el Señor con el hisopo, para tu seas purificada, lavada y más blanca de la nieve<sup>25</sup>.

*Después el corrector haga con devoción el sermón<sup>26</sup>, invitando a la religiosa y a cada persona a la perseverancia. Y persuadida diga las palabras de la profesión (...)*

*Y hecha la profesión, inmediata y absoluto diga el sacerdote, tomando la cintura en la mano y colocándosela a la hermana, la cual no tienen que llevar otra vestidura a la profesión, sino debe ir con una cinta de paño liso.*

Recibe, hermana querida, la cintura como signo de pudicia y castidad, y cíñete tu espada de manera potentísima: fiel, en efecto, es Dios, que no permitirá que tú seas tentada más allá de tus fuerzas, sino con la tentación te dará el camino de victoria<sup>27</sup> (...).

*Se le de el escapulario (...).*

*Realizadas todas estas cosas, se canta el himno Veni Creator Spiritus.*

(...)

Oración

---

<sup>25</sup> Cf. *Salmo* 50, (51), 9.

<sup>26</sup> Dos apuntes de los sermones con ocasión de la profesión religiosa, cf. p.....de este volumen.

<sup>27</sup> Cf. *1 Corintios* 10, 13.

Te done el Señor ser colmada de bendiciones del cielo y de la tierra, te done la lluvia momentánea y la tardía<sup>28</sup> de lágrimas de contrición, confesión y devoción, para que tú corras hacia el premio de la felicidad eterna, y así obtenerlo con el progreso prolífico de buenas obras. Te done observar todas estas cosas como enamorada de la belleza espiritual, no como sierva bajo la ley, sino como hecha libre bajo la gracia<sup>29</sup>. Te done además, el espíritu de fortaleza, sabiduría e inteligencia para observar espontáneamente la obediencia, la castidad y la pobreza. Y tú Reina de misericordias y gracias, única madre de nuestra santa Orden, oh María dirige hacia ella los ojos tuyos misericordiosos, tiende la mano de ayuda celestial, para te busque con todo el corazón, y lo que dignamente ama en la religión, merezca obtenerlo como medio de salvación. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

## V. GASPARINO BORRO

### Introducción

Fraille Siervo de María de la Congregación de la Observancia, nació muy probablemente en Venecia<sup>30</sup>, en torno a 1438. Hizo la profesión religiosa en el convento de Venecia y tuvo como maestro a Pablo Albertini<sup>31</sup>. En torno a 1458 fue hecho maestro de la Orden y en seguida se laureó en teología en la universidad de Ferrara. Enseñó en Perusa, Ferrara, Padua y Venecia. Entre sus discípulos estuvo también Cassandra Fedele, veneciana, muerta a 110 años en torno a 1575, mujer de inmensa cultura, celebrada por Pico, por Poliziano y por otros doctos de su tiempo<sup>32</sup>.

Borro estuvo en buenas relaciones de amistad con humanistas de su tiempo, como Bonifacio Bembo, Roberto Caraciolo, Jerónimo Donato. También otra mujer, Jerónima Corsi, fue discípula de Borro. En un códice de la Biblioteca Marciana en Venecia, que contiene las rimas de Corsi, existe un soneto dedicado a fray Gasparino<sup>33</sup>.

Estimado también dentro de la Orden, lo encontramos en 1482 en el capítulo de Viterbo, en 1485 en el de Vetralla, en 1488 el capítulo de Bolonia. Su actividad de teólogo y orador lo llevó en varias ciudades italianas, entre la cuales Mantua, Cremona, Siena Florencia y sobre todo Venecia. Fue también cultor de matemáticas y de astronomía.

En 1488 fue prior de su convento en Venecia y en 1490, siempre en Venecia, socio de su vicario general. El convento de S. María de los Siervos de Venecia había pasado a la Congregación de la Observancia en 1476. Ahí era lugar de encuentro entre las personalidades más en vistas del mundo cultural de entonces. En la primera obra que conocemos de Borro, *Commentum super tractatum Sphaerae Johannis de Sacrobosco* (1490), el mismo autor presenta el convento como un cenáculo de literatos<sup>34</sup>.

El 21 de mayo de 1493 fue invitado, junto con Pedro trevisano, al capítulo de la Congregación de la Observancia en la comunidad de la ciudad de Udine para dirimir la disputa entre la ciudad y el convento de las Gracias en relación al uso de las ofertas para los pobres.

<sup>28</sup> Cf. *Oseas* 6, 3 (*Vulgata*).

<sup>29</sup> Cf. Agustín, *Regla*, VII.

<sup>30</sup> Giani (*Annales OSM*, II, p. 4) lo dice *professione quidem Venetus, sed natione Mediolanensis*; pero seguramente lo confundió con otro fray Gasparino de Milán, presente en el capítulo general de Ferrara en 1458. Otros autores lo llaman véneto y así se dice el mismo Borro en un documento de 1495 en el cual atestigua que los miembros de la confraternidad del “beato” Simonino de Trento habían lucrado las indulgencias concedidas por Inocencio VIII a aquellos que visitaban la iglesia de los Siervos.

<sup>31</sup> Cf. p... de este volumen.

<sup>32</sup> En una carta a fray Estéfano de los Siervos, Cassandra así recuerda a su maestro: “Estas mismas cosas (es decir el amor a los estudios de la dialéctica) me las transmitió mi maestro, fray Gasparino Maestro emérito de teología, que tanto te ha querido: hombre de santidad, de un singular equilibrio, de una increíble constancia, dotado de fuerza casi divina” (Cf. *Epistolae et oraciones postumae*, Padova, Bolzetta, 1636, ep. XIV, p. 24 )

<sup>33</sup> G. CORSI, *Rime...*, coleccionada por Marino de Leonardo Sanuto... Venecia, Biblioteca Marciana, *Ms. Italiani*, XI, 270 (antes Zeno 498), f. 8.

<sup>34</sup> Venecia, Locatelli, 1492, f. 2r.

En los años 1494 y 1495 fue prior en Venecia por segunda vez. Murió en torno a 1498.  
Las obras que permanecen son:

*Commentum super tractatum Sphaerae Johannis de Sacrobosco*, Venecia, Boneto Locatelli, 1490.  
*Triumpho, sonetti, canzon et laude de la gloriosa Madre de Dio Vergine Maria*. Ed. Tommaso da Cremona, Simone da Castellazzo e Giovanni Battista Boneto, Brescia, Angelo de' Britannici, 23.X.1498.

*Espistola fratribus confraternitatis beati Simonis tridentini in ecclesia sanctae Mariae Servorum Venetiarum* (Venezia, Giovanni e Gregorio de' Gregori, non prima de 25.II.1495).

Las obras perdidas son:

*Rime inedite; Super Magistrum sententiarum ad mentem Scoti libri IV; Sermoni predicabili sopra i Vangeli della Quaresima; Trattato dei Santi per tutto l'anno in modo di predicazione; Orationes latinae; Sermone de astrologia*.

Bibliografía: I.R. VERONESE, *L'opera letteraria di Gasparino Borro*, "Studi Storici OSM", 20 (1970), p. 46-107.

### De los *Triumpho, Sonetti, Canzon et Laude* de la gloriosa Madre de Dio vergine Maria

La obra fue publicada en Brescia en 1498, después de la muerte de Borro, por Simón Pellati de Castellazzo, de la Congregación de la Observancia de los Siervos, que explica en un prefacio dirigida a fray Felipe Cavazza, vicario general de la Observancia, y a fray Benedicto Mariano. Existen actualmente solo cinco copias del volumen (Florenca, Biblioteca Nacional; Milán, Biblioteca Trivulzina; Nápoles, Nacional; Roma, Marianum; Venecia, Marciana). No existe el manuscrito autografiado ni otros manuscritos.

La obra poética de Borro está dividida en dos grandes partes. La primera comprende los *Triumpho*, poema en tercias que narra la vida de la Virgen en seis triunfos, el *Lamento de la muerte del beato Buenaventura de Forlí de la Orden de los Siervos llamado Barbeto*, *Alabanza de la misericordia de Dios*, *Alabanza de la virgen María*. La segunda parte comprende 148 sonetos, 2 canciones, 12 alabanzas, 2 estrambotes.

Edición: *Triumpho, sonetti, canzon e laude de la gloriosa Madre de Dio vergine Maria*, ed. G.M. VANGELISTI (edición parcial), en *Monumenta OSM*, XI, Roulers, p. 122-158.

### Del *Triumpho Cuarto*

El triunfo cuarto narra la vida de María hasta la muerte de Jesús.

De la viudez de la Virgen gloriosa

#### Capítulo cuarto

¿Qué haces tú, Madre allá en el cielo grata?  
He ahí tu Hijo en la cruz que ha pasado:  
lloras sin consuelo dolorosa.

Ves el cuerpo bello que tanto han escarnecido,

también el costado que derrama agua y sangre,  
los ojos cerrados, el rostro palidecido...

He ahí la dulce Madre, comprometida,  
se le apareció el Hijo en acto noble:  
al cielo levanta el vivir que te queda.

Tú, esposa, tu reina toda humilde,  
el trono divino será tu asiento,  
circundada de miles y miles santos.

Trascenderás el angélico colegio  
merece así vuestras obras particulares;  
la primera entre los mortales eres apreciada.

Gozas, Virgen, reverenda Madre,  
del mundo intercesora y Abogada:  
dirige esto in eterno al divino Padre.

Dijo y desapareció de la Madre grata.  
Al cielo dispuso pronta su vigor,  
de los ángeles muchas veces visitada.

Oh Madre de Jesús nuestro Señor,  
eleva mi alma al divino y dulce canto,  
para infundirme divino y verdadero amor.

Ves, me envuelvo en tu negro manto,  
indigno siervo de tu majestad,  
socorre a mis suspiros y a mi llanto:

Mis obras no merecen, hazla por tu bondad.

Termina el cuarto triunfo.

Edición: *Monumenta OSM*, XI, p. 132-133

## *De Alabanza de la Virgen María*

### Soneto XXXVI

Quien a María quiere servir, valla a los Siervos,  
Comprenda y vea como allá se invoca:  
De amor superno toda mente se enfoca,  
Quien a María llama con los sentidos y nervios.

Todos te suplican que tú los conserves:  
Ves nuestra virtud débil y poca:  
Ayuda con tu gracia, nuestro corazón toca  
no crezca aquellos que son arrogantes.

Aquí se llama a María con honor,  
Aquí se siente sus alabanzas expresadas,  
Aquí se ve cada uno a ella absorto.

Aquí se ve de María el convento.  
La Orden es esta que ella misma eligió:  
Ahora María llama a quien con el corazón el ama.

Edición: *Monumenta OSM*, XI, p. 153.

Soneto LXXXXIII

Virgen bella, sobre los demás nobles  
como me sostengo y que vida es la mía,  
mira a menudo, tú clemente y piadosa,  
como no sea bestia feroz peor.

Mundana costumbre es la mortal manera,  
de corazón contento vana hermosura;  
el oscuro sentido que razón olvida  
solo verme enloquezco, ni se aquel que yo era.

Ahora en el pecado vivo envuelto y fijo,  
la luz espero, aunque vivo en la sombra:  
vana esperanza ya no sana el corazón.

Si yo soy, destinado al cielo muéstrame;  
todavía quiero ser, aunque fuese excluido:  
une al amante con el amado amor.

Edición: *Monumenta OSM*, XI, p. 154-155.